

EL

ECO DE CARTAGENA.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Cartagena: Liberato Montells y Garcia, Mayor 21, Madrid y Provincias, corresponsales de la casa de Saavedra.

SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Cartagena un mes 8 rs.—Trimestre 24. Fuera de ella, trimestre 30.

Martes 24 de Abril.

El Eco de Cartagena

ARPEO AUTÓMATA

DE MR. TOSELLI

para recoger los objetos perdidos en el fondo del mar.

(Conclusiones.)

Mr. Toselli ha observado cuando la lámpara está encendida debajo del agua, que una gran cantidad de peces de todos tamaños se acercan a la luz, de modo que no habría más que disparar un torpedo para matar de un golpe centenares de kilogramos.

Con sus arpeos automáticos, Mr. Toselli ha pescado y infinito objetos y cuando creía que no le quedaba ya nada que corregir ó perfeccionar en este aparato, varias personas dijeron: Es muy bueno y útil vuestro arpeo-automata cerrándose él solo, pero sería mucho mejor si el instrumento se abriera también por sí solo. En una palabra, se trataba de inventar, y perdónesenos la comparación en gracia de su exactitud, un pulpo viviente de metal abriendo y cerrando sus brazos a voluntad. El problema no era fácil de resolver, pero Mr. Toselli tuvo la suerte de realizar esta idea suprimiendo el mecanismo y dando por consiguiente a su invención una notoria sencillez.

El arpeo bi-automata de Mr. Toselli es un instrumento que modificará enteramente la pesca de las ostras de perlas este arpeo puede bajarse a cualquiera profundidad.— Cuando baja abre sus grifos por la presión natural del agua una vez que ha tocado el fondo, y lo suben, cierra sus brazos reteniendo el objeto que ha cogido y en caso que no hubiese cogido ninguno, abre de nuevo sus grifos.— Este instrumento no debe temer nada ni aun de los tiburones que comunmente atacan a los pescadores de ostras de perlas sobre todo en las aguas del Mar Ro-

jo.—El instrumento cuesta poco y tiene la gran ventaja de no perderse fácilmente, y si sus brazos cojen una roca, basta tirar fuertemente para que la suelte, puesto que la cuerda que lo sujeta, siendo más fuerte que el instrumento, este concluye por abrir sus brazos.

Entre los objetos preciosos que Mr. Toselli ha pescado últimamente con sus instrumentos en la rada de Marsella, figura un grupo de barras de las calderas del vapor «Placén» que se perdió en el cabo Corona en 1843. Es admirable ver estas piezas tan bien conservadas después de 32 años de permanencia en el fondo del mar. Se veían también entre diferentes objetos pescados en la rada de Marsella un grupo de zoófitos guardados de algunas ramas de coral rojo;—una gran estrella de mar, de 50 centímetros de diámetro, y así mismo una gran «costra-pena» marina cuyas perlas metidas en una botella, reflejan como el más brillante cristal.

Estas diferentes invenciones de Mr. Toselli son incuestionablemente originales y de grande utilidad para un sin número de industrias.

Félix Ytuarte.

«El Popular» ha referido este hecho:

Un hecho muy original ha tenido lugar en Madrid uno de estos días.

Sobre las ocho y media de la noche, pasaba un sacerdote bastante conocido en esta capital por el paseo de Rocolotos. Dos personas de buen porte, y de maneras distinguidas, se acercaron a dicho señor, y en voz baja le dijeron estas palabras: «D. C... nos encontramos sumamente necesitados, mañana no tenemos ni pan que dar a nuestros hijos, suplicamos a usted que nos preste el reloj y todo el dinero que lleve hasta dentro de cuatro días que será entregado a usted.

El sacerdote no pudo conocer a estas dos personas que así le hablaban, pero tal fué el empeño de la petición y el sentimiento de que al parecer estaban poseídos, que el señor cura, aun precaviendo que aquel acto pudiera ser algún engaño y en la duda

de si serian verdaderamente necesitados, les entregó el reloj con la cadena, todo de oro, y unos sesenta reales que llevaba.

Sorprendido quedó el buen sacerdote de este suceso, que no ha contado a sus amigos hasta después de cuatro días en que le han sido devueltos en su misma casa por una niña el reloj y dinero prestado, con una carta que contenía estas líneas.

«Sr. D. C... Perdón V. nuestro atrevimiento.

«Usted ha salvado nuestra honra. «Algún día sabrá V. que móviles tan poderosos nos han impulsado a cometer esta acción.»

Una gran muchedumbre, algunos dicen que 30.000 curiosos, asistió en Hydo Park (Londres) a la exhibición y perorata del escéntrico abogado Kenalx, que defendió años atrás el caso llamado de Tichporee, en todo parecido al de Fontanellas en Barcelona: con la diferencia que allí el abogado Caso no se volvió loco en favor de su defendido, y aquí el Dr. Kenalx y todos los que simpatizan con el «reclamante» han perdido completamente el juicio.

Un cultivador de Provenza Francia hizo tragar aceitunas maduras a unos pavos, y habiendo recogido sus excrementos, que contenían los huesos de dichas aceitunas, los colocó debajo de una capa de tierra que cuidadosamente regaba todos los días. La germinación de ellos no tardó en presentarse y plantados de asiento, resultaron piés de olivo muy vigorosos.

Para evitar el reuma de las aves de corral en la preparación de esta semilla, la puso en maceración por algunos días en una legía alcalina bastante fuerte, produciéndole los mismo efectos, según afirman los «Anales de Chimie» de Francia!

La «Gaceta de la Alemania del Norte» anuncia que la semana última se empezó a colocar un nuevo cable subterráneo eléctrico entre Berlín y Hamburgo. El procedimiento es muy sencillo. Se ponen tres hi-

los conductores dentro de un cilindro de un pié de diámetro, y se mete en tierra, a la profundidad de tres piés. Con esta son ya tres las líneas telegráficas subterráneas que tendrá la Alemania.

En Stafford, en el Estado de Connecticut, ocurrió el 27 del pasado una catástrofe lamentable. El depósito de aguas establecido en aquella población rompió sus diques, ocasionando cuanto halló por delante.

Este depósito media como milla y cuarto de longitud por una milla de ancho. Con esos datos pueden imaginarse nuestros lectores cuánta sería el caudal de aguas que se precipitó inesperadamente sobre aquel pueblo desventurado.

El torrente arrasó el edificio del Banco Nacional, la iglesia congregacionalista, casas y tres puentes.

Se han recibido despachos de Filadelfia con detalles completos acerca del terrible incendio de San Luis Missouri. El «South» hotel es uno de los mejores hoteles de San Luis, y forma una plaza compacta entre cuatro calles; el edificio tiene seis pisos y puede contener 700 viajeros. El fuego, que comenzó a la una y media de la mañana, consumió en diez minutos todo el sexto piso. Momentos después el humo penetró en los tres pisos altos superiores y con ayuda de escalas pudo salvarse a algunas mujeres y niños; más de veinte personas se arrojaron por las ventanas de los pisos altos, muriendo la mayor parte a consecuencia de la caída, salvándose otras merced a las cuerdas que formaron con los ropas de las camas. Los viajeros instalados en los pisos bajos apenas corrían peligro, pero los que habitaban en los pisos superiores han perecido muchos, según cálculos, se cree que pasó el número de cien víctimas. Varias de los que escaparon de las llamas han perdido después la razón. Las pérdidas totales se evalúan en más de un millón de dólares.